

¿Qué les pasa a los jóvenes cuando deciden estudiar?

El Centro de Opinión Pública de la UB encuestó a más de 1000 estudiantes. Ya no es influyente la profesión de los padres y muy pocos cuentan con información para elegir. ¿Por qué 4 de cada 10 se arrepienten de la carrera en primer año?

¿De qué modo comienza a gestarse en los jóvenes la primera imagen de una carrera universitaria? ¿Es clave la incidencia familiar al momento de elegir una opción de grado? ¿Hasta dónde es prioritaria la idea de "salida laboral"? ¿Cuál es la causa de la sensación errónea que muchos estudiantes experimentan en el primer año?

Estas y otras preguntas parecen haber encontrado una respuesta tras conocerse lo que le contaron al Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano (UB) más de 1000 estudiantes cursantes del CBC y de primer año en 22 carreras diferentes del país.

Al menos como punto de partida para entender mejor porqué el 80% abandona sus estudios universitarios, las conclusiones de este estudio no sólo ayudarían en primera instancia a bajar la deserción, sino que incluso hasta serían la llave para cerrar el debate y ponerse en acción.

Al indagar sobre el modo en que los jóvenes deciden su carrera y la ayuda que reciben para la realización de dicha elección, la UB encontró que "familiares y amigos no tendrían mayor peso en los procesos de toma de decisión".

De hecho, tal como concluye el informe, "la ruptura de tradiciones profesionales familiares y los datos que indican que muy pocos jóvenes eligen una profesión por su salida laboral, podrían encontrarse relacionados con las consecuencias que el aumento del desempleo estructural en nuestro país ha tenido sobre los imaginarios sociales existentes y sostenidos con anterioridad respecto de que una carrera universitaria y el estudio daban paso a un seguro progreso e inserción en el mundo laboral".

Al ahondar en los medios con que cuenta el estudiante para optar, el relevamiento indicó una "ausencia de más medios adecuados que permitan a los ingresantes recibir una información más específica acerca de la profesión por la que van a optar".

Es más, tres cuestiones directamente relacionadas con el problema de la deserción se destacan entre los principales puntos de síntesis:

- La existencia de dificultades sustanciales en el paso desde el secundario hasta el sistema universitario
- Una preocupante cantidad de estudiantes que no participa de ningún proceso de orientación vocacional

- Un alarmante porcentaje de jóvenes que, concluido su primer año de estudios universitarios, reconoce haber realizado una elección errada de carrera y que se encuentra desorientado respecto de cómo solucionar dicha situación

Las variables de la elección

En relación con las variables que intervienen en el proceso de elección de la carrera, la UB estimó que la profesión de los padres no parece tener mayor impacto para la gran mayoría de los jóvenes (82%), derribando así un mito durante mucho tiempo sostenido.

Sin embargo, del casi 18% que eligió estudiar lo mismo que alguno de sus padres, el 15.1% entiende que esa fue la principal razón que guió su decisión.

Asimismo, la mayoría tampoco reconoce influencia de sus pares (86.8%) y sólo un 0.7% sostiene que la principal razón para elegir la carrera fue que un amigo estudiaba lo mismo.

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando se entra de lleno en el plano de la orientación vocacional? Casi el 60% no la ha recibido en el marco de la escuela secundaria (58.4%) y que muchos menos aún la han recibido fuera de ella (72.8%).

"Este dato resulta iluminador si se considera que casi el 80% de quienes sí recibieron alguna clase de orientación opina que resultó una herramienta de "bastante" o "mucho" ayuda para la posterior elección de la carrera. En otras palabras, siendo una de las variables que los propios entrevistados creen de más asistencia e influencia, sería muy necesario que este proceso alcanzara a muchos más estudiantes", estimó el informe de la UB.

Un dato que llamó más la atención: la carencia de procesos de orientación vocacional se manifestó más pronunciadamente en los jóvenes que provienen de provincias del interior del país.

Pese a los resultados posteriores, casi la totalidad de los jóvenes encuestados (96.7%) ha tenido interés por informarse de algún modo antes de decidirse por una carrera. Y el medio más mencionado para la obtención de información fue la comunicación interpersonal (45.1%) con otras personas que ya se encontraban cursando.

El dato más revelador: "quienes visitaron las instituciones educativas en búsqueda de información (15.7%) son, en su gran mayoría, los estudiantes que optaron por una universidad privada".

Al contrario, los que se inclinaban por la opción pública se veían más inhibidos de hacerlo y prefirieron optar por otras vías. "Sin embargo, en este punto registramos alta insatisfacción dado que los estudiantes entrevistados opinaron que hubiera sido necesario recibir información más específica. Sería deseable, entonces, la implementación de medios y sistemas más efectivos de información para el estudiante", estimó la Universidad de Belgrano.

¿Vocación o salida laboral? A juzgar por la opinión de los jóvenes, entre las razones para la elección de la carrera predomina la vieja idea de la vocación (49.9%). Más allá se no especificar qué es lo que sienten por vocación, lo curioso de los resultados fue que la opción de la "salida laboral" haya resultado poco mencionada en un contexto de crisis económica (2.2%), lo cual se explica parcialmente por el idealismo propio de la edad.

Una vez dentro de la Universidad

En cuanto al nivel de satisfacción con la elección realizada resulta "preocupante" que ya en el primer año el 38.9% de los entrevistados no esté conforme con la carrera que ha elegido y crea que debería haberse inclinado por otra.

Sin embargo, el 80% de los jóvenes entrevistados indica que no piensa en abandonar ni en cambiar de carrera, aún cuando sólo el 60.9% de ellos cree que ha realizado la elección correcta.

"Dicho de otro modo más amplió la UB- casi 1 de cada 5 estudiantes estará en el aula a desgano y con una muy baja motivación, factor que sin duda podría contribuir a un bajo desempeño académico así como también a una pronta deserción".

En cuanto a la imagen que se tiene de la universidad, la mayoría (53.6%) reconoce que "es muy diferente a lo que habían imaginado que sería". Opinan que las principales razones de la diferencia radican en que la cantidad de horas que deben dedicar al estudio y el volumen de los materiales para la lectura son mucho mayores de lo que esperaban.

En este sentido, predomina la idea de que el colegio secundario no capacita a los estudiantes para su siguiente paso y pareciera existir una brecha sustancial y amplia entre las habilidades requeridas para los dos últimos años del colegio secundario y las necesarias para ajustarse adecuadamente a un primer año en la universidad, dato que no debe menospreciarse a la hora de comprender un proceso doloroso como lo es la decisión de abandonar los estudios.

Fuente: Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano (UB)